

DIARIO DE MURCIA.

SAN MAURICIO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Defensa de la Poesía.

(CONTINUACION.)

Si la poesía está bien distante de ser nociva al entendimiento como hemos procurado manifestar en el anterior artículo, defendiéndola así de una de las tremendas acusaciones que se le hacen; mas lo está aun de corromper al corazón, segundo cargo porque se la condena y del que intentamos librarla en el presente escrito. No debe juzgarse de un arte por el mal uso que puede hacerse de él. Siguiendo este principio, no habria nada bueno en el mundo, por que no hay nada de que la depravacion de los hombres no abuse. Lo que debe saberse es, si se encamina á un fin honesto, y si los medios que emplea para conseguirlo son legitimos. Ecsaminada la poesía bajo estos dos aspectos, no se la puede negar entre las artes mas útiles, un lugar muy distinguido.

Si la consideramos en la pureza de su primera institucion, se inventó desde luego para enseñar á los hombres, é instruirles en las verdades mas importantes de la Religion, de la Política y de la Moral. Decimos de la Religion, porque los trozos mas antiguos y mas bellos de la poesía que hay en el mundo, están consagrados á la gloria del verdadero Dios. Este arte nació en medio de las fiestas consagradas al ser supremo. En aquellos solemnes dias en que las gentes descansaban de sus fatigas y se entregaban á un regocijo inocente y necesario, deiron, ya fuese por un acaso ó ya por una propension natural, en sugetar á ciertas medidas así sus pasos como sus palabras, y estos fueron los principios de la música, de la danza y de la poesía. Pero luego que transfirieron á las criaturas el obsequio que solo se debe al Criador, la poesía siguió la misma suerte que la

religion. Al principio se sirbieron de ella para dar gracias á las falsas deidades, y aunque no tardaron de aplicarla á otros objetos, en todos tiempos se tubo cuidado de volverla á su primer destino. Hecciodo puso en verso la genealogia de los Dioses; y Calimaco compuso himnos en su honor. Pero no debe imputarse á la poesía, como quieren, el haber producido aquellos monstruos llenos de pasiones y extravagancias, porque si la poesía nació en aquellos tiempos en que se consagraba á las falsas deidades, debe suponerse que ecsistian antes que ella. Así el delito de los primeros poetas, estaba en haber hablado del ser supremo conforme á la creencia que estaba admitida, pero la indigna idea que de la divinidad tubieron, no fué como poetas sino como Griegos y Romanos. Mas luego que las luces del Evangelio, dissiparon aquellas tinieblas y la poesía mudó de objeto, como la religion, se dedicó al verdadero Dios. Pero no solo fueron poetas los primeros teólogos, sino que tambien fueron los primeros políticos. Todos saben cuanto contribuyeron en aquellos siglos groseros para sibilizar á los hombres y congregarlos en poblaciones, uniéndolos por medio del número y la armonia. De aqui tomaron su origen aquellas fábulas que se han esparcido en el mundo; es á saber, que Antion al son de su lira habia edificado las murallas de Tebas, y que Orfeo con la dulzura de su canto habia amansado las fieras y ablandado las piedras. Los que compusieron leyes para aquellas nuevas repúblicas las espresaron en lenguaje poético; y Solon que vivió mucho tiempo despues, puso en verso una gran parte de las que estableció para el pueblo mas arreglado de la tierra. Parece que los descendientes de los primeros poetas han heredado sus inclinaciones para la sociedad, pues se ob-